

Las Ocho Españas: la acción climática que trasciende ideologías

Resumen Ejecutivo del Informe



legados

Agradecimientos

La segmentación es resultado de una estrecha colaboración entre Legados, our common home (OCH), IMOP y la European Climate Foundation (ECF). El estudio ha sido diseñado y liderado por Legados y OCH y la agencia de investigación IMOP Insights, en estrecha colaboración con ECF y sus asociados.

El proceso de identificación de los segmentos que se presenta en este estudio se nutre de los conocimientos, percepciones y metodologías de diversos estudios publicados y del apoyo de numerosos expertos en los ámbitos de la sociología, la política, la psicología y la comunicación estratégica tanto dentro como fuera de España.

Este estudio se inspira en varios enfoques de segmentación, entre ellos los promovidos por More in Common en otros países, donde desde 2018 se han construido segmentaciones nacionales de la población basadas en valores. Además, se han tomado como referencia otras segmentaciones basadas en valores, como las realizadas por el Pew Research Center y el Instituto Sinus. También se han considerado marcos de segmentación ampliamente utilizados en el sector climático, como los desarrollados por el Yale Program on Climate Change Communication.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a Diego Gago, consejero de Legados, por sus valiosos comentarios y aportaciones a este informe. Agradecemos igualmente al equipo de Hexagonal, en particular a Manuel, Fernando y Raúl, por sus orientaciones y contribuciones en diversas fases, incluyendo el desarrollo de arquetipos que se presentan en este informe. Asimismo, reconocemos la participación continua y el apoyo a lo largo de todas las fases del estudio del grupo de consejeros técnicos de ECF, entre los que destacamos a Luis Aguado Alba (More in Common), Lucas Francou (Parlons Climat), Emma James (Climate Outreach) y a Guzmán Sánchez de ECF por su apoyo y trabajo en el proyecto.

Este estudio no habría sido posible sin las contribuciones y apoyo de los miembros de la red our common home, especialmente de Beatriz Lloret por su asistencia en la preparación de este informe, así como de Scott Langdon, Marjorie Enya y Natalia Wegrzyn por sus contribuciones en el diseño del estudio. También extendemos nuestro agradecimiento a Breanne Rehley y Luca Bertoglio por su apoyo con la gestión del proyecto y de las colaboraciones relacionadas con el estudio. Por último, queremos agradecer a Carmi Candellero por todo su trabajo en el diseño de este informe.

Introducción

Hablaba Borges de las muchas Españas que construían su pasado y linaje. *La España del íbero, del celta, del cartaginés y romano. La España de los duros visigodos y la estirpe escandinava. La del Islam y la de la piedra piadosa de catedrales y santuarios. La de la larga aventura que descifró océanos, la de la caudalosa amistad y el inútil coraje.* Las muchas Españas que pueblan el imaginario del escritor argentino no son solo recuerdos históricos, sino también un reflejo de la diversidad de una sociedad española que no es la de dos bloques, homogéneos e uniformes, casi perfectamente enfrentados, como se entrevé en el discurso público. Este proyecto revela que quizás Borges tenía algo de razón.

El objetivo de este informe es dar a conocer la segmentación realizada por el equipo de Legados, en colaboración con el resto de la red de our common home, la European Climate Foundation e IMOP. Mediante técnicas cuantitativas y cualitativas de división y aglomeración de personas en base a criterios estadísticos, descubrimos una sociedad mucho más plural en sus ideas y con muchas más oportunidades para la acción política y social que lo que se suele transmitir. Esto es especialmente importante en materia de cambio climático, donde podemos comprobar como hay una amplia mayoría de españoles que cree en la existencia del cambio climático, que está dispuesta a actuar y que confía en sus conciudadanos para hacerlo juntos.

La clave de nuestro enfoque es que trascendemos el análisis basado en dicotomías ideológicas típicas, tales como clasificaciones izquierda-derecha, para complementarlo con otros factores clave. Si bien es innegable que el posicionamiento político de los individuos tiene una gran importancia, no lo es menos que somos mucho más complejos que una sola dimensión, y que la pureza ideológica, la consistencia absoluta de ideas, es más mito que realidad para la mayoría de la ciudadanía. Así, nuestro enfoque se centra en los valores de la ciudadanía, mucho más estables y representativos de cómo es una persona a lo largo y ancho de muchas dimensiones. ¿Quiénes están en su círculo de solidaridad?, ¿qué actitud adopta ante la vida?, ¿le gusta probar cosas nuevas o prefiere preservar las que tiene?, ¿hasta qué punto le preocupa, por ejemplo, su salud y seguridad física?

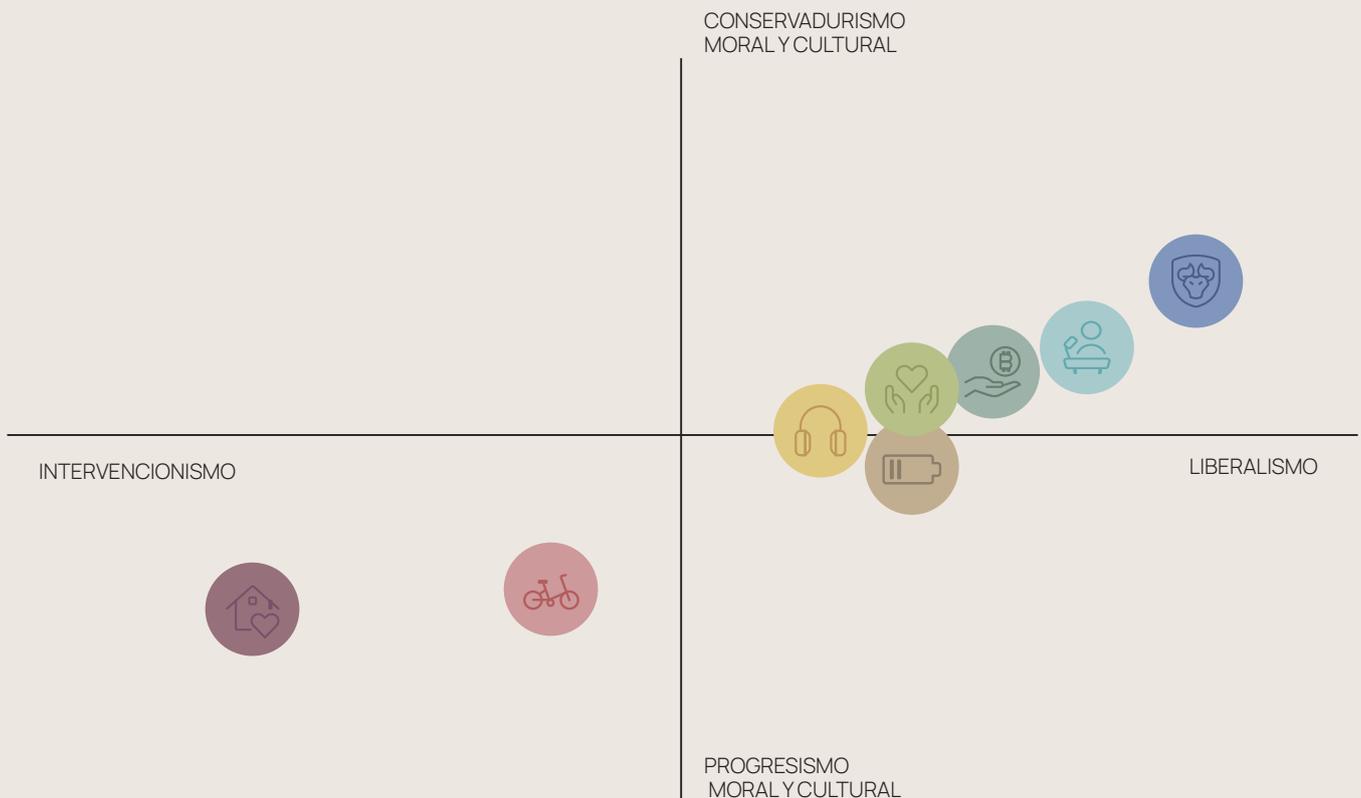
Gráfico 1

Autoposicionamiento ideológico



Gráfico 2

Dimensión económica y cultural-moral



Ideología desde la dimensión económica: en base a creencias examinadas sobre la postura frente a impuestos, estado del bienestar e inversión privada. De 1 a 10, de menos a más liberal.

Ideología desde la dimensión moral y cultural: en base a creencias sobre la importancia de la cultura y la religión, así como posturas ante género, LGTBI, familia, aborto, e inmigración. De 1 a 10, de menos a más conservador.

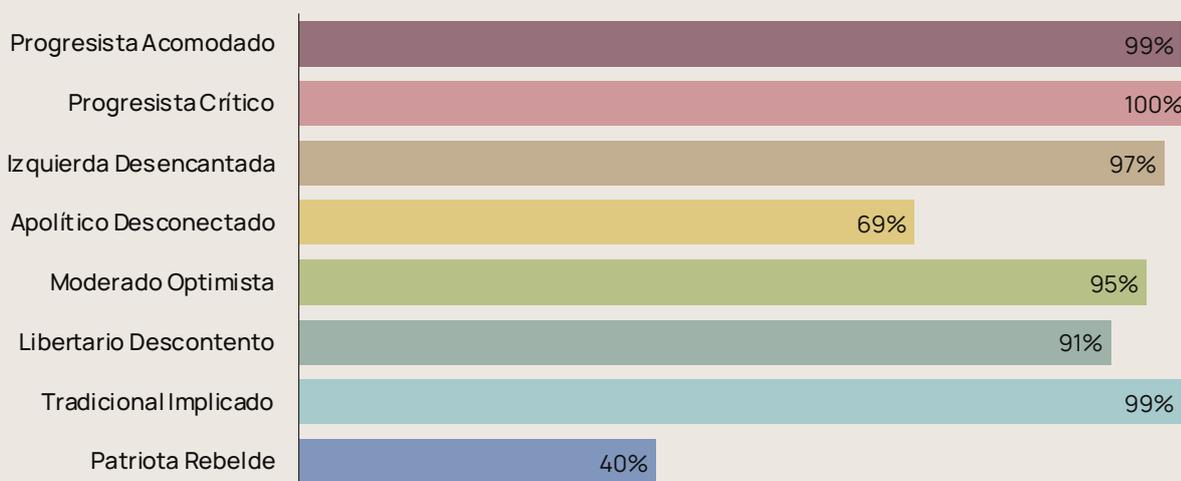
Autoposicionamiento ideológico: autodefinición de los segmentos sobre una escala ideológica tradicional representada por los extremos 1, extrema izquierda, y 10, extrema derecha.

En el gráfico 1 vemos un ejemplo claro de una segmentación tradicional, posicionando a cada uno de los ocho segmentos identificados en esta investigación según su autoubicación ideológica, lo que resulta en la tradicional línea izquierda-derecha, que no captura por completo las distintas dimensiones de los mismos. El gráfico 2, por su parte, nos habla de una historia algo diferente, cuando hablamos no solamente en términos de izquierda-derecha tradicional, sino que distinguimos entre posiciones conservadoras en lo cultural/social y posiciones más a la derecha en materia económica. Aquello que parecía sencillo se complica.

Mediante la agregación de respuestas conforme a distintos criterios metodológicos, hemos identificado ocho grupos que hemos denominado "Las Ocho Españas", cada una con sus similitudes y diferencias, y que representan un terreno fértil para actuar en todo tipo de materias. Una clave, tal y como se ha mencionado anteriormente, es el cambio climático. Esta aproximación permite ver cómo surgen consensos tanto en el sentido positivo como en el negativo. Así, un 69% de los españoles se declaran "muy o bastante" preocupados con el cambio climático, y un 22% al menos "algo". El 69% creen que España debe actuar, incluso aunque países como China o Estados Unidos no lo hagan, y un 67.5% han cambiado sus hábitos para luchar contra el cambio climático. Por contra, todos los segmentos coinciden en señalar a los políticos como un problema, siendo el segundo mensajero climático que peor nota recaba, con apenas algo más de un 2 sobre 10, y un 67% (88% si incluimos los que creen que "algo") declarando que los políticos utilizan el cambio climático en su propio beneficio. Así, incluso aunque un 95% dicen que la cuestión climática "no es ni de izquierdas ni de derechas", se percibe un gran rechazo a unas élites a las que se percibe como casi parasitarias en esta materia.

Gráfico 3

Importancia del cambio climático según segmentos



Nuestra asociación, Legados, busca dar voz a todos los actores en la lucha contra el cambio climático, escuchando diagnósticos y propuestas desde todos los ángulos, en aras de construir consensos y acuerdos amplios que permitan enfrentar unidos el gran reto que afrontamos como país y como humanidad. Son las Ocho Españas que presentamos a continuación y que, a buen seguro, suscitan en el lector algún sentimiento de identificación en múltiples ocasiones, porque son los ciudadanos con los que nos cruzamos día a día y nosotros mismos, vistos en un espejo.

Conociendo las Ocho Españas



13,5% de la población

Progresistas Acomodados

Los Progresistas Acomodados son un segmento algo envejecido, por encima de la media en estudios universitarios y en ingresos. Social y económicamente progresistas, destacan por su idea de solidaridad, con una aproximación cosmopolita y universalista al rol del Estado del Bienestar, que debe cubrir las necesidades tanto de nacionales como de inmigrantes. De la misma manera, les importan mucho las desigualdades, la pobreza y la inmigración. Consideran importantísimos los problemas sociales, tal y como son el estado de la sanidad o el cambio climático, y son el grupo que más beneficiado se siente por los cambios sociales y las políticas verdes.

Están muy por encima de la media en lo relativo a interés en la política, participación en la misma, confianza en las instituciones y la sociedad civil. Así, incluso aunque siguen suspendiendo a los políticos como “mensajeros climáticos”, les otorgan dos puntos más que la media española, y son los menos tendentes a creer que decisiones recientes hayan beneficiado a la minoría o que las élites utilicen el cambio climático en su beneficio. Su mayor temor es la amenaza de la ultraderecha y el cambio de gobierno en el país, así como la falta de actuaciones en materia de cambio climático.

“He tenido una vida normal, no he tenido grandes sobresaltos ni historias raras. De joven no sabía qué hacer, me costó incorporarme al mundo del trabajo, luego me incorporé y encontré algo que me gustaba hacer. Me casé, tengo un par de hijos, tengo amigos, vivo la vida... desde hace un año estoy jubilado, más feliz que unas pascuas y la verdad es que no me puedo quejar”.



14,5% de la población

Progresistas Críticos

Segmento joven, con gran representación de personas situadas entre los 35 y los 44 años. Cuenta también, con un gran número de universitarios (el segundo que más, por detrás de los Progresistas Acomodados) y con una media de ingresos mayor a la media. Aunque comparten la visión social de los anteriores, situándose claramente en el espectro progresista, muestran menos confianza en las instituciones, la política e incluso la capacidad del Estado para resolver problemas. Aunque abogan, en su mayoría, por impuestos altos para sostener servicios públicos, cuatro de cada diez preferiría bajarlos para fomentar oportunidades e inversiones.

Están muy preocupados por el cambio climático, y temen la influencia de la extrema derecha a la hora de detener las políticas necesarias para afrontar este reto. Han cambiado sus hábitos y están dispuestos a actuar, incluso aunque otros países no lo hagan. El cambio en su perspectiva respecto a los Progresistas Acomodados recae en su confianza en las instituciones y el sistema. Se sienten menos beneficiados por cambios y políticas de todo tipo, y están menos interesados en la política y la participación. A pesar de su compromiso y cosmopolitismo, consideran que caben actuaciones importantes más allá del marco de la política.

“La izquierda está desencantada, a la hora de votar se va a lo menos malo. Creo que los políticos tendrán que dejar de hacer falsas promesas”

Conociendo las Ocho Españas



11% de la población

Izquierda Desencantada

Segmento joven y feminizado, por debajo de la media en materia de educación e ingresos. A diferencia de los dos grupos previos, y a pesar de sostener posturas progresistas en materia social, una gran mayoría prefiere apostar por los impuestos bajos para facilitar el crecimiento económico, y en su discurso transpira una gran sensación de amenaza con los cambios sociales. Entre ellos se encuentra la inmigración, con la que reconocen tener problemas, y abogan por una solidaridad restringida sólo hacia aquellos que entren de forma regular en España y trabajen. De la misma manera, tienden a creer que el feminismo ha ido demasiado lejos, a pesar de su apoyo, generalizado, a los derechos de las mujeres.

Otro rasgo muy distintivo es su actitud antipolítica. Uno de sus lemas principales es el de que “no hay pan para tanto chorizo”. La mitad de ellos no se identifica con ningún partido, y no creen que la política pueda producir cambios a mejor. En su lugar, sienten que el pacto generacional se ha quebrado, que no tendrán la vida a la que aspiraban cuando empezaron a estudiar y trabajar. Notan un deterioro en los valores cívicos del país, y abogan por un repliegue hacia la autonomía y el cuidado de aquellos cercanos, sin participar de los grandes debates políticos y lo que sienten como un mero reparto de poderes entre las élites. Sin embargo, están muy preocupados por el cambio climático y más que dispuestos a cambiar sus hábitos, y actuar, para combatirlo.

“Yo directamente no voto nunca, porque lo que falla aquí es el sistema, hay demasiado político, demasiados partidos políticos, debería de haber un límite de partidos políticos, hay demasiada gente, amorrada y así pues el país, nuestro país, no es un país pobre, es un país rico. Pero no hay pan para tanto chorizo”.



13% de la población

Apolíticos Desconectados

Nos encontramos ante un segmento que no se identifica de manera clara con ningún valor. Se sitúan en la media en prácticamente todos los aspectos, y prácticamente lo mismo ocurre en materia demográfica: son más jóvenes que la media, y es su único rasgo distintivo en esas dimensiones. Le dan especial valor a su autonomía e individualidad, dado que consideran que la sociedad actual abruma con un exceso de información, noticias y posibilidades para esparcir desinformación, especialmente en materia política, lo que los lleva a un repliegue hacia el ámbito personal y familiar, tratando la participación de la esfera pública como algo que no les aporta nada. No es una perspectiva antipolítica, sino apolítica: si la sociedad ignora nuestras demandas en materia económica (pues están especialmente preocupados por estos problemas), nosotros ignoraremos a la sociedad.

Esta falta de preferencias fuertes también se expresa en su actitud ante el cambio climático. Es uno de los segmentos menos preocupados por el mismo, dado que creen que no les afectará a ellos, y que aquellos que están actuando (políticos) no son de fiar. Extienden esta desconfianza a las capacidades estatales para afrontar sus problemas, con una mayoría prefiriendo impuestos bajos, aunque se autoubiquen en la izquierda política y se consideren progresistas en lo social. Solo una cierta sensación de amenaza ante la inmigración rompe ese patrón, que, por lo demás, es consistente con un segmento progresista decepcionado ante la falta de avances en materia económica y de mejora de su situación personal, y que opta por un repliegue hacia cuestiones que les parecen más importantes que la participación en el debate público.

“A mi me parece que ahora cada vez se tiene más información, cada vez se tiene menos criterio para saber qué es y qué no es verdad, entonces se pierde el interés por saber qué es lo que estás leyendo”.

Conociendo las Ocho Españas



12% de la población

Moderados Optimistas

Los Moderados Optimistas son un grupo ligeramente envejecido y que se sitúa en la media de todos los españoles en materia de educación e ingresos. Es uno de los grupos más religiosos, y consideran que las tradiciones son muy importantes para ellos, aunque practican una visión humanista y tolerante al respecto, entendiendo la pluralidad de perspectivas en España y su rechazo a la imposición de sus ideales al resto. Abogan por impuestos bajos y son algo más conservadores que los grupos anteriores en materia social y cultural, pero ubicándose muy claramente en una posición centrada.

Son muy partidarios del 'sistema' y el statu-quo, fervientes europeístas y defensores de las instituciones. Su mayor miedo es el deterioro de los valores de respeto y civismo, y creen que hay decisiones políticas recientes que se han adoptado para el beneficio de minorías y no de toda la población. Sin embargo, y aunque no son muy activos en su participación en la sociedad civil o la política, sí muestran un gran interés en la misma y votan como deber cívico.

En materia de cambio climático, creen que deben proteger una naturaleza dada por Dios, y están dispuesto a actuar y cambiar sus hábitos para hacerlo. Creen que puede combinarse la protección del medio ambiente con el crecimiento económico, y que deben escucharse las opiniones y preocupaciones (o sugerencias) de los agricultores y ganaderos como actores más importantes para lidiar con esta problemática.

"Tú puedes ir por la vida juzgando todo lo que tropiezas: Mira aquél cómo va vestido, mira aquel que está haciendo lo que no debe... O puedes mirar a las personas con las que te cruzas y a la que ves que pega un tropiezo te acercas a consolarla y ves su agradecimiento en la cara. O encontrarte un amigo y verle la mala cara e interesarte por cómo está: ¿qué hay de tu vida?, ¿qué estás haciendo? Todo eso son expresiones de amor. Yo no soy ninguna hermana de la caridad... soy el más defectuoso de todas las personas que conozco... pero a mí me gustaría alcanzar un ideal en que cuando yo vea, mire o piense de alguien, lo haga con amor... entonces si eso está impregnado en ti, tu familia recibirá eso también. El eje de mi vida siempre ha sido que cuando yo me vaya digáis: ¡Era una buena persona!".



14% de la población

Libertarios Descontentos

Ligeramente por debajo de la media en ingresos, pero muy similares al resto de la población española en todo lo demás, los Libertarios Descontentos creen que España tiene un grave problema con su clase política y un Estado que funciona cada vez peor y no contribuye a resolver los problemas de los españoles. Ello los lleva a querer impuestos muy bajos y a preocuparse ante la llegada de inmigrantes, que consideran que pueden chocar con la cultura del país y perjudicar a los trabajadores, al introducir más competencia en el mercado laboral. Es el segmento que menos valor otorga a "proteger a los vulnerables", porque inciden en la necesidad de la autonomía, la libertad y la capacidad de desarrollar el plan vital propio de cada uno sin que un Estado ineficiente se interponga.

Quizás ello contribuya también a su actitud ante el cambio climático. Aunque creen en su existencia y están preocupados, también consideran que muchas afirmaciones son exageradas y que los políticos las utilizan en su propio interés. De la misma manera, se sienten perjudicados por las políticas verdes y creen que las decisiones recientes solo han beneficiado a minorías. Esto provoca desinterés por la participación política, aunque prefieran partidos de derecha y un porcentaje considerable eche de menos a Ciudadanos y la posibilidad de una renovación de ese espacio. España es algo que tiene valor en sí mismo y debe protegerse y aunque sus paisajes son importantes, lo es más la posibilidad de que los españoles puedan desarrollar su propio plan de vida, con todas las oportunidades. Y, para ellos, esto es algo que no podrá hacerse sin combatir primero problemas relacionados con la inflación, el mercado laboral o el acceso a la vivienda.

"Hay cosas más importantes que las cuestiones medioambientales o climáticas que tenemos que resolver ahora mismo (...) las pensiones, el desempleo y la inmigración".

Conociendo las Ocho Españas



8% de la población

Tradicionales Implicados

Un segmento ligeramente feminizado, que tiene dos características muy claras: una fuerte conexión con sus valores y una gran preocupación por el cambio climático. Los Tradicionales Implicados son y se sienten líderes de sus comunidades, a las que quieren proteger y cuidar, así como a aquellos que perciben como más vulnerables. También quieren disfrutar la vida al máximo y explotar todos sus días en un planeta que quieren proteger y por el que están dispuestos a hacer sacrificios y cambiar hábitos. Aunque tienen preocupaciones a esa escala global, también las llevan a lo local, donde participan de varias asociaciones y buscan promover cambios para preservar el medio ambiente.

A estos valores añaden una actitud más liberal en lo económico y en favor de los derechos de las mujeres y las personas LGTBIQ+, aunque trazan una línea en el suelo con la inmigración. Su círculo de solidaridad parece restringirse a aquellos más cercanos a ellos o pertenecientes a su misma comunidad imaginada, y creen que la inmigración irregular puede suponer una amenaza para las tradiciones, valores y costumbres del lugar en el que viven.

“Yo intento participar en los asuntos dentro de mi zona o de mi barrio, en sitios que son cercanos a mi o que yo puedo controlar. Por ejemplo, soy la presidenta de mi comunidad y he estado en el AMPA del cole de mi hija. En el AMPA me metí para luchar por los intereses de mi hija y sus compañeros. En mi comunidad, pues para mejorar la comunidad. Yo soy, no reivindicativa, diría participativa, porque es la única manera de estar ahí y poder mejorar el sitio que sea”.



9.5% de la población

Rebeldes Patriotas

Un segmento muy masculinizado, de edad superior a la media y que se sitúa entre los más ricos y educados de entre todos los grupos. Sienten que España, y la idea de las raíces y la conexión tanto con el propio país como aquellas generaciones que les precedieron son un componente muy importante de quiénes son y sus valores. Defienden a capa y espada las tradiciones y la religión, en tanto que son elementos imprescindibles de la cultura y construcción nacional española. Temen que se estén restringiendo elementos como la libertad de expresión o los valores del respeto y el civismo, amenazados por los cambios sociales.

Se sitúan en posiciones conservadoras en lo moral y social, así como en el aspecto económico, donde abogan por menos intervención estatal y menos impuestos. Son tremendamente críticos tanto con los políticos como con la política, pero, a pesar de ello (o quizás debido a ello), se mantienen muy informados y pendientes de la actualidad. Observan con enfado y preocupación las últimas decisiones, pero no participando activamente, ni en la sociedad civil ni en partidos políticos. Tampoco se muestran especialmente preocupados con el cambio climático, albergando el mayor número de negacionistas, y sitúan los problemas económicos y políticos como los más importantes del país. Para ellos, en todo caso, hay que preservar lo local y lo cercano, aquello que forma parte del patrimonio natural español, y no embarcarse en cruzadas verdes que comprometan las posibilidades económicas de los trabajadores.

“La sociedad es como un árbol... un árbol si no tiene unas raíces fuertes cualquier viento se lo lleva.”

Estos ocho segmentos proporcionan, por tanto, una visión caleidoscópica de nuestra sociedad a través de distintas aproximaciones a la vida privada, a la esfera pública y a los proyectos comunes. Nuestra investigación encuentra diferentes formas de mirar al mismo problema, con especial foco en un cambio climático que se mueve entre problema existencial, amenaza preocupante, molestia que no puede anteponerse a los problemas económicos o fenómeno más concentrado en el deterioro de los paisajes locales. Y de esta misma pluralidad emergen diagnósticos y soluciones diferentes que pueden ayudarnos en nuestra labor.

- Una visión caleidoscópica, que va más allá de divisiones basadas exclusivamente en la ideología, permite no quedarse en las lentes estrechas del partidismo y la política. Existen multitud de acciones que pueden conectar a las personas en campañas de todo tipo no solo de arriba hacia abajo, interactuando con las élites para generar cambios actitudinales, sino de abajo arriba, trazando consensos para lograr cambiar la actitud y propuestas de esas mismas élites.
- La sociedad española, como decía Julio Iglesias, ama la vida y ama el amor. La grandísima mayoría de los segmentos declara querer disfrutar lo más posible de la vida, y se muestra preocupado por cuidar de los demás y los más vulnerables, en mayor o menor medida, pero siempre con amplio respaldo. Más allá de dónde definamos los límites de nuestro círculo de solidaridad y nuestra comunidad de redistribución, los españoles se preocupan por sus comunidades y tienen una serie de valores que, aún enalteciendo la autonomía e individualidad de cada uno, tienen en cuenta a sus círculos cercanos. Existe potencialidad para aprovechar esta idea de cuidado y buena vida que tanto se ha asociado al Mediterráneo para construir campañas basadas en la unión y la solidaridad en torno a distintos temas.
- Los mensajeros más fiables en materia de cambio climático son aquellos percibidos o como “neutrales” o como “que se la juegan”. Es decir: fundamentalmente científicos, porque se considera que tienen niveles de conocimiento elevados y que no están contaminados por la lucha partidista, y agricultores y ganaderos, dado que son los principales afectados por el deterioro del medio ambiente y las políticas al respecto. Así, los españoles parecen querer actuaciones prácticas y sobre el terreno, que preserven el medio ambiente no solo a nivel global, sino también local, y a través de personas con las que pueden identificarse con más facilidad. Cabe preguntarse qué problemas puede haber si esa percepción de neutralidad o de “jugársela” se rompe por mor de politización por parte de las élites o el uso partidista de determinadas demandas.
- En esa misma línea, casi todos los segmentos coinciden en señalar a la política como un problema y no como una solución. Existe un elevado grado de desconfianza hacia los políticos y las instituciones. Las campañas exitosas deben tener en cuenta este aspecto de la sociedad española y tratar de evitar, en la medida de lo posible, la percepción de ideologización o politización de ciertos temas. Ha de evitarse, por supuesto, caer en una idea antipolítica que niegue su utilidad, o que cualquier tema es susceptible de distintos diagnósticos y propuestas en función de la cosmovisión de los participantes. Pero debe hacerse desde la comprensión del hartazgo y la propuesta de otras formas de afrontar los problemas.
- Existe un gran potencial en las tradiciones culturales españolas, tanto a nivel local como regional y nacional, sean religiosas o no. Cada uno de los segmentos interpreta estas tradiciones de una forma diferente, pero todos coinciden en la importancia de respetar las fiestas populares. Actuaciones que tengan en cuenta esto pueden servir para concienciar y movilizar sobre el cambio climático y otras narrativas desde una perspectiva transversal y compartida por toda la ciudadanía.
- Un análisis de cada uno de los segmentos permite encontrar también posibles aliados inesperados. Incluso entre los Patriotas Rebeldes, a priori opuestos a las políticas verdes y con un gran número de miembros que creen que el cambio climático viene dado por causas naturales, existe preocupación por el deterioro de ríos, playas, bosques y montañas. La canalización del patriotismo y el apego por la tierra puede servir para involucrar incluso a aquellos que menos deseo tienen de implicarse o cambiar sus hábitos.
- De forma similar, grupos como la Izquierda Desencantada, cuyas preocupaciones se centran en lo material, dada su situación de precariedad y descontento, o los Tradicionales Implicados, opuestos a cómo se han desarrollado las políticas verdes y lo que perciben como politización del cambio climático, también son potenciales aliados. Ambos grupos, a pesar de sus diferencias, comparten la preocupación por el cambio climático, y están dispuestos a actuar para cambiar las cosas, más allá de su percepción de cómo son en la actualidad. En el caso de los Tradicionales Implicados, es particularmente interesante ver cómo su desaprobación por el contexto político, los mensajeros tradicionales o el estado de la sociedad no les hace estar menos dispuestos a liderar para conseguir cambios. Pueden ser un segmento especialmente útil por su capacidad de tracción de otros.



www.legados.es